

## REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL

FUNDADO EL 1.º DE OCTUBRE DE 1897.

## Dos cráneos antiguos de Aimaráes,

 Luis Vergara Flores

Había retardado el estudio anunciado a los lectores de la REVISTA CHILENA DE HISTORIA NATURAL a consecuencia de un método craneométrico nuevo, inventado por el que suscribe i que yo llamo *triangulación del cráneo*.

Este método encontrará cabida en otra memoria mas detallada, que se será enviada a la «Societe Scientifique du Chili». Allí tambien describiré el nuevo compas fabricado con este objeto, i que naturalmente tendrá que llevar mi nombre, pues no se ha inventado hasta ahora otro igual.

Los dos cráneos que son materia del presente estudio han sido recojidos en las muchas escavaciones que he practicado en los cementerios indígenas de Quillagua, villorrio situado en el límite de las provincias de Tarapacá i Antofagasta. Estos cementerios, como ya lo he dicho otras veces, tienen una edad aproximada de 400 años i su existencia se remonta a la época de la conquista española, es decir, cuando se derrumbaba aquel poderoso imperio de los incas de civilizacion adelantada.

Estos dos cráneos, recojidos por motivos del sin número de particularidades que presentan, salieron de un gran sepulcro en el cual se encontraron objetos de un *curaca* (cacique), vgr. el *llantu* o corona con plumas rojas i blancas; i como era costumbre entre los antiguos aimaráes, cuando fallecia un jefe de tribu, o el inca mismo, se enterraban con algunos esclavos i algunas de sus mujeres concubinas, que eran sacrificadas a la memoria del difunto jefe. Era aquello una clara manifestacion de respeto para el que supo gobernar la tribu i encastrarla por el sendero del bienestar.

La forma pequeña de estos dos cráneos, i como veremos luego, los diametros craneales tan exíguos, nos revelan que es mui posible que estos dos cráneos sean del sexo femenino.

Es conveniente, en toda descripción craneométrica, fijar el sexo del cráneo, por cuanto no podríamos establecer comparaciones verdaderas con otros cráneos si no se toma en cuenta este factor.

1—Concretándonos al aspecto exterior, vemos que las *suturas* son simples en los huesos parietal i frontal, cosa que no sucede en cráneos modernos i civilizados, pues en estos las suturas son compuestas i el engranaje es variado. No hai sinostosis en estas suturas: pero en el cráneo N.º 1 ya se notan en la sutura sajital.

En las razas inferiores, las sinostosis son prematuras, lo que induce a creer que debido a esta circunstancia especial, el cerebro tiene poco desarrollo, no teniendo amplia libertad para hacerlo. Pommerol asevera que en las razas superiores la sinostosis comienza en la sutura sajital, lo que contribuiría a obstaculizar el desarrollo del cerebro en la parte posterior del bregma.

La sutura basilar está cerrada en los dos cráneos; pero la intermaxilar está aun sin cerrarse en el cráneo N.º 2.

2—En el cráneo 2, se observa un *hueso epactal* bastante desarrollado. El hueso aludido es una agregación *wormiana* que se encuentra en el hueso occipital, dividiendo a éste por una gran sutura transversal.

En ninguno de los dos cráneos hai sutura *medio-frontal* como acontece en muchos cráneos modernos i sobre todo europeos, cuyo cerebro tiene que desarrollarse forzosamente.

3—Las *eminencias frontales* están casi completamente borradas en los dos cráneos (tipo *neardenthaloídeo* o melanesiano). Veremos en seguida que el ángulo protuberancial de la frente es excesivamente obtuso.

4—Existen agujeros parietales en estos dos ejemplares de cráneos, lo que es un distintivo de la raza inferior a que pertenecen.

En cuanto al hueso epactal de que hicimos referencia, diremos además que según Ischudi i Rivero, constituye un carácter especial de los cráneos peruanos antiguos (*os incae*), siendo

mas frecuente en ellos, mientras que en los europeos la proporción es de 1 por 160.

5—La espina nasal es pequeña en ambos cráneos, i la nariz es undida en el N.º 2.

La glabella es poco desarrollada en el N.º 2, i mui marcada en el N.º 1.

Llámase *glabella* el punto que existe entre los dos arcos superciliares. No hai que confundirlo con el punto superorbitario que es el que está mas arriba formando en jeneral una pequeña depresion encima de la glabella.

El *inion* o protuberancia occipital esterna está casi borrado por completo en ambos cráneos.

6—La *curvatura de la bóveda craneal* es bastante irregular. No presentan esa forma típica i regular que se observa en los cráneos civilizados.

La frente es excesivamente deprimida (*fuyant*), que es el tipo neardenthaloídeo por excelencia, o cráneo prehistórico de Meardenthal.

La sutura cigomático - molar está cerrada en el cráneo N.º 1, i el pterion, o interseccion de las suturas formadas por los huesos parietal, frontal, temporal i esfenoides, es en forma de H.

7—La *norma verticalis* de Blumenbach, o el aspecto de la proyeccion craneal mirando a este órgano desde arriba nos revela en los dos ejemplares que estudiamos una *fenozigia* (Busk), es decir, que se divisan las arcadas zigomáticas; lo contrario pasa en los cráneos europeos (*criptozigia*)

8—Los huesos propios de la nariz son aplastados, no en forma de techo i en arista aguda como sucede en el cráneo moderno.

Los *índices orbitarios*, es decir, la relacion que hai entre los diámetros vertical i transversal del agujero anterior de la órbita, son casi iguales a 100, por la forma redondeada de estos agujeros. Estas medidas son las siguientes:

	Cráneo 1.	Cráneo 2.
Altura de la órbita. . . . .	35 milím.	38 id.
Anchura . . . . .	38 „	38 „
Indice . . . . .	92 „	100 „

El platfond o cielo de la cavidad orbitaria es inclinado para dar a la órbita la forma de un embudo.

9—Los huesos malares son gruesos i la fosa canina, bastante desarrollada en los cráneos que estudiamos, lo que significa un caracter importante de raza.

10—La *norma posterior* (Laurillard) revela que estos cráneos son platicéfalos i no hipsicéfalos. La curva posterior es aplastada. En la curva subiniaca no se vé desarrollo de las fosas cerebelosas, de tal manera que los cráneos reposan por cóndilos en la mesa donde se colocan. Es este un caracter importante.

11—La *fosita aimará*, señalada por Lombroso, se encuentra entre las dos fosas cerebelosas, para alojar el vermes. Se nota en el 40 por 100 de los cráneos de aimarás o antiguos peruanos, 5 por 100 en el individuo normal, i 10 a 12 por 100 en los criminales. En estos dos cráneos no se observa esta fosita.

El cráneo N.º 1 es de paredes delgadas, i el 2 presenta paredes gruesas. Los senos frontales son poco desarrollados en ambos.

12—Para medir el volúmen del cráneo con relacion al peso del encéfalo podriamos servirnos de la fórmula de Mr. Manouvrier que es la siguiente:

$$P : V :: 1 : 0.87.$$

Pero esta fórmula solo tendrá cabida i aplicación cuando se trata de medir el volúmen de un cráneo cuyo encéfalo se ha podido pesar previamente: no sucede lo mismo en los casos presentes. Para determinar el volúmen o capacidad craneal nosotros nos hemos servido de la semilla de cáñamo cuyo peso específico está ya señalado: un litro pesa 550 gramos.

Introducimos en la cavidad craneal, despues de haber obturado todos los agujeros por donde pueda escaparse la semilla, una cierta cantidad de ésta hasta repletarlo completamente. Pesado el cráneo despues, i pesado tambien vacio, es fácil deducir el peso de la semilla introducida, i por consiguiente el volúmen.

(Continuará)